

Presentación

Román de la Calle

Presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

La publicación de una revista especializada, de carácter académico y enfoque universitario supone siempre un destacado esfuerzo colectivo en su seguimiento y preparación. Conscientes plenamente de ello, hemos querido, de nuevo, acudir a la cita anual que tenemos con nuestros lectores y, una vez más, aceptamos el reto compartido de coronar con éxito la aventura de alcanzar ya –con un volumen por año– nada menos que el número XCI de nuestra histórica publicación.

Siendo cierto lo afirmado, la cuestión se complica todavía más, si tenemos en cuenta la situación especial por la que estamos atravesando. Vivimos una época de generalizada crisis económica, ribeteada además de intensos efectos sociales, políticos y psicológicos, que a nadie deja indiferentes o impunes. Una crisis que coloca especialmente a las instituciones culturales con raíces históricas –celosas de su propia autonomía y concedoras a fondo de sus tareas– totalmente perplejas, entre la espada y la pared, frente a la serie de restricciones que sufrimos en nuestros presupuestos. Incluso los convenios que considerábamos más sólidamente establecidos se están revisando a la baja, uno tras otro.

Sin embargo, la historia se ha encargado –*magistra vitae*– de aleccionarnos para resistir con cierto estoicismo –a partir de la memoria ejemplificadora de nuestras instituciones– los posibles reveses sobrevenidos.

Archivo de Arte Valenciano da un paso más, con esta entrega, referente al año 2010, que nos aproxima paulatinamente a la meta de casi un centenar ya de números publicados. Aspiración común que se ha ido repitiendo, de forma reiterada, a través del decurso de décadas cumplidas por nuestros ilustres antecesores, pasándose el testigo, en esta pautada carrera editora.

Paso a paso, hemos querido seguir perfeccionando los rasgos específicos de la revista, como publicación propia de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, tras los 95 años vividos colegiadamente, a partir de aquella primera aparición entusiasta en el año 1915. Desde un principio, nuestra revista tuvo patente la necesidad de cumplir al menos dos claros objetivos: (a) por una parte, servir de plataforma para la investigación y difusión del

arte valenciano –de ahí su descriptivo nombre– y (b), por otro lado, presentarse como cauce efectivo para posibilitar el desarrollo y el cultivo personal de los señores académicos, en sus diferentes expectativas, bien fuera como teóricos, críticos o historiadores de las artes o bien como artistas, consolidados y con demostrado predicamento en sus respectivos quehaceres y tendencias.

Es bien conocida la intensa metamorfosis que la revista, de por sí, ha experimentado en su presentación formal, desde hace un par de años. Era ya necesario. De hecho, decidimos en el mandato de nuestra Presidencia –después de un amplio periodo de deliberaciones y de consultas, tal como habíamos incluido en el programa de nuestra candidatura– que se sometiera a votación la posibilidad de que se remodelase el diseño de la maqueta, interior y exterior, de **Archivo de Arte Valenciano**.

Tuvimos en cuenta, sobre todo, que la prolongada historia de su existencia no sólo lo aconsejaba sino que incluso lo exigía, habida cuenta del fuerte salto experimentado por el diseño gráfico y la tipografía, así como la implantación, en su práctica, de nuevas estrategias y objetivos de impresión en el siglo XXI. Sin duda, un cambio de imagen era realmente beneficioso, ante todo para la misma revista. Y así fue entendido por el colegio académico en pleno, dados los resultados derivados de la consulta efectuada. Pero también esperábamos que lo fuera para la propia institución, a punto igualmente de cumplir ya los 250 años de su nacimiento, en el efervescente clima ilustrado que propició su proyecto.

En este nuevo volumen, que materializa por tercera vez la propuesta de diseño renovado presentada por el entonces académico y diseñador Francisco Bascuñán (Valencia, 1954-2009), fallecido hace justamente un año, hemos querido mantener y consolidar también la autonomía de contenidos de **Archivo de Arte Valenciano**, aligerando a fondo su índice de la histórica obligación de recoger, entre sus apartados, el pulso de la vida cotidiana de la Real Academia de Bellas Artes, tal como venía asumiéndose y respetándose desde siempre. La idea de generar como edición independiente un **Anuario de la Real Academia**, de menor formato y estudiado diseño, tipo cuaderno, teniendo como misión el asumir y dar a conocer la Memoria Académica –es decir, la exposición puntual de las numerosas actividades institucionales llevadas a cabo, durante el curso académico, por nuestra entidad– se había convertido, también para todos nosotros, además de una obsesiva cuestión personal, en una meta irrenunciable y considerada, con acierto, sumamente higiénica y muy aconsejable para la revista, como tal.

También la experiencia –puesta en práctica– ha sido acogida con satisfacción, durante estos dos años transcurridos, hasta el extremo de ampliarse aún más sus cometidos, recogiendo en sus páginas los diversos tipos de discursos académicos pronunciados y respondidos oficialmente durante el año e incorporando a sus capítulos el listado de las nuevas publicaciones –por intercambio, adquisición o donación– integradas en los fondos bibliográficos y hemerográficos de nuestra Real Academia.

En realidad, el objetivo marcado se resumía, de forma operativa, en tratar de diferenciar claramente las dos publicaciones académicas, por antonomasia. (1) Por una parte, **Archivo de Arte Valenciano** como revista de investigación histórica, teórica y crítica, en la cual no solamente se recogen trabajos de los señores académicos, sino que se abren asimismo sus páginas al mundo universitario y profesional especializado, siempre que sus contenidos se centren en la cultura artística valenciana y su historia y mantengan el listón de calidad habitualmente exigido. (2) Por otro lado, el **Anuario** como vehículo impreso complementario, dedicado a las actividades e incidencias propias de la plural acción académica, habidas durante el curso precedente.

De esta forma, el hilo conductor del reciente **Anuario 2010** es ni más ni menos el curso académico ya finalizado, desplegado concretamente entre los meses de noviembre del 2009 y junio de 2010, lo cual nos permite llevar a cabo una eficaz recopilación de todos los datos, referencias y materiales informativos pertinentes en la memoria del curso.

Posiblemente valga la pena recordar, en esta Presentación, las secciones definitivas en las que ha quedado dividido operativamente el índice de **Archivo de Arte Valenciano**. Los diferentes apartados son cuatro: (a) la *Sección Histórica*, que aglutina las aportaciones diacrónicas, desde los orígenes al siglo XVIII, (b) la *Sección Contemporánea*, que recoge los estudios que versan desde el XIX hasta la actualidad, (c) el *Dossier* monográfico, variable siempre en cada entrega y que, en el fondo, caracteriza individualizadamente cada uno de los números, y (d) por último las *Recensiones de libros*, seleccionados entre los considerados más relevantes en las diferentes especialidades de nuestras secciones académicas y editados durante el respectivo arco cronológico.

En estas reflexiones previas, consideramos justo mostrar nuestra satisfacción por la respuesta y positiva solicitud que **Archivo** sigue despertando entre los investigadores, a juzgar por la cantidad de estudios originales que se nos remiten en cada convocatoria, frente a los cuales el Consejo de redacción debe emplearse con dedicación y empeño, en su preselección.

Puntualizando algo más, diremos que en este volumen de la revista se ofrece al lector un conjunto total de veinte trabajos, a través de las dos secciones abiertas que el índice subraya. Así en la *Sección Histórica* se aglutinan nueve investigaciones que van desde el contexto medieval hasta la Ilustración, mientras que la *Sección Contemporánea* recoge, por su parte, otras once aportaciones, repartidas entre los siglos XIX y XX.

En esta ocasión, el *Dossier* conformado por siete ensayos ha sido dedicado monográficamente al tema del diseño. Y no ha sido una opción casual sino muy estudiada, teniendo en cuenta la apuesta que la Real Academia vienen haciendo, en estos años últimos, por esta especialidad, incluso a la hora de votar las candidaturas de los nuevos académicos numerarios, recién incorporados. Pensamos pues y decidimos, hace ya más de un año, encomendar la coordinación del referido *Dossier* a la profesora doña Beatriz García Prósper del Grupo de Investigación y Gestión del Diseño de la Universidad Politécnica de Valencia. El título del Dossier

Investigación en Diseño es lo suficientemente expresivo de la actualidad de sus contenidos. Además en la preparación de sus ensayos han colaborado, por encargo concreto, destacadas personalidades del mundo actual del diseño internacional, tanto en sus vertientes histórica y teórica como práctica. Citamos a los profesores e investigadores: Victor Margolin (Prof. Emérito de Historia del Diseño. Universidad de Illinois, Chicago), Gui Bonsiepe (diseñador y teórico del diseño), Brigitte Wolf (Departamento de Diseño Industrial. Wuppertal University), Paola Bertola (Profa. Escuela de Diseño. Politécnico Milano), Manuel Lecuona (Catedrático Univ. Politécnica de Valencia), Gabriel Songel (Catedrático Univ. Politécnica de Valencia) y Beatriz García Prósper (Profa. Univ. Politécnica de Valencia). Los tres últimos profesores citados forman parte del Grupo de Investigación y Gestión del Diseño, con el que hemos mantenido institucionalmente una fértil y ágil colaboración.

En esta línea de cuestiones, nos resistimos, desde la Real Academia, a relegar aquellos objetivos básicos que ya nos caracterizaron históricamente durante siglos, como son el interés por la educación estética, por la gestión y conservación de los fondos artísticos y bibliográficos, por la investigación, por la formación de sus miembros y también por la preocupación frente a la sociedad en la que se inserta la Academia. De ahí que aunque ya la docencia no figure entre nuestras tareas oficiales, no por ello se baja la guardia colaborando con instituciones del mundo universitario y profesional. Tal ha sucedido, año tras año, con el encargo de coordinar el *Dossier* de la revista a determinadas entidades universitarias, vinculadas a tales menesteres docentes e investigadores de alto nivel. Y una vez más hemos cumplido adecuadamente nuestro cometido.

Esta parte monográfica, de temática variable anual, según las circunstancias, quiere compensar, en cierto modo, el tono poliédrico y plural que, por su propia fundación y objetivos, la publicación ha mantenido siempre desde su nacimiento, marcando un carácter y perfil singulares, en cada una de sus respectivas entregas.

En lo que respecta a la rendición de cuentas bibliográficas y los comentarios de libros, se trata de un apartado que nunca ha dejado de existir en las revistas especializadas, aportando un importante capítulo de actualización estimativa e información respecto de las producciones bibliográficas relacionadas con las diferentes áreas de interés de la historia del arte, de la crítica, la museografía y de la estética.

Unida a esta última consideración, otra de las vertientes destacadas en la Real Academia es asimismo la prioridad concedida a las publicaciones, actividad a la que dedica buena parte de sus esfuerzos e inversiones. Y es fácilmente comprensible este hecho, una vez escindida oficialmente su existencia de la docencia reglada (la histórica Escuela de Bellas Artes de San Carlos) y de la gestión directa del Museo, tareas ambas –dado su carácter de entidad fundadora de las mismas en la ciudad de Valencia– que ocuparon su trayectoria durante cerca de dos siglos (Museo de la Real Academia, hoy Museo de Bellas Artes, tras su remodelación).

De ahí que, como se ha indicado, la investigación y la difusión de sus trabajos sean –junto a la conservación de su patrimonio artístico, archivístico y bibliográfico y su labor asesora institucional– menesteres ineludibles suyos, además de la promoción de actividades culturales en la sociedad valenciana. Por eso la aparición anual, en paralelo, de **Archivo de Arte Valenciano** y del **Anuario de la Real Academia** fija siempre dos hitos destacados de su calendario, sin olvidar –con igual interés– la existencia de las colecciones de libros que la Real Academia asimismo sostiene e incrementa asiduamente, como son “Investigacions & Documents” y “Donaciones a la Real Academia”, en las que siguen publicándose nuevos títulos, año tras año, sobre todo bajo el mandato del actual equipo de Presidencia.

Claramente no serían posibles todas estas diversas iniciativas de edición –que comentamos y de las que nos mostramos francamente orgullosos– sin el respaldo y la generosidad mostrada, en factible continuidad por determinadas instituciones. Así ha venido sucediendo, de hecho, con mayor o menor fortuna, según las circunstancias históricas, durante décadas. Por eso se incluyen determinados logos e imágenes institucionales en estas publicaciones, como puntual y explícito reconocimiento a las entidades colaboradoras, locales y nacionales, que se mantienen a nuestro lado.

Esperamos que, a pesar de las agudas y extremas situaciones que la crisis presente nos plantea, podamos seguir manteniendo, por nuestra parte, estas intervenciones culturales al menos con cierta efectividad cualitativa, aunque haya que asumir, en contrapartida, determinadas restricciones en la cuantificación de las mismas.

No podemos finalizar estas referencias de agradecimientos sin mostrar nuestro afecto a quienes personalmente colaboran, año tras año, con nosotros, bien sea como autores de los trabajos de investigación que se publican en la revista o en los libros que editamos, o bien como asesores o coordinadores del conjunto de las gestiones pertinentes que la Academia lleva a cabo, gracias a los miembros de una destacada trilogía: la Junta de Gobierno de la Real Academia, el Consejo Asesor y el Comité Científico de nuestras publicaciones. Especial mención cabe hacer también de las múltiples tareas que la Secretaría de Presidencia ejerce para preparar la edición anual de **Archivo de Arte Valenciano**. A todas estas personas e instituciones –junto a los diseñadores y a la imprenta involucrados– reiteramos sinceramente, una vez más, nuestra gratitud.

Valencia, otoño del 2010.

Año 242 del nacimiento oficial de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en la Valencia Ilustrada.